

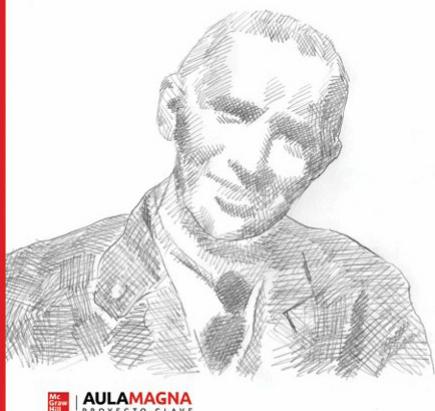
Investigar el vacío. Los silencios de Giorgio Morandi.
Ricard Huerta. Editorial: Aula Magna. 2025.
ISBN: 9791387666187
ISBN eBook: 9791387666705

Vicente Monleón Oliva
Universitat de València  

<https://www.doi.org/10.5209/arte.105385>

Ricard Huerta

Investigar el vacío



El libro *Investigar el vacío. Los silencios de Giorgio Morandi* constituye una reflexión profunda sobre la investigación en el ámbito de las artes y las humanidades, en un momento histórico marcado por la sobreproducción académica y la presión institucional por publicar. Su autor, D. Ricard Huerta, propone un ensayo que se erige como manifiesto frente a la lógica instrumental de la investigación científica contemporánea, reivindicando la lentitud, la contemplación y la creatividad como pilares de un pensamiento verdaderamente humanista. El autor elige como interlocutor simbólico al pintor boloñés Giorgio Morandi, figura paradigmática del silencio, la introspección y la constancia, para cuestionar los ritmos y valores de la investigación universitaria actual.

Animamos a todas las personas que están investigando a revisar sus propios intereses en tanto que responsables de la investigación científica en la que se mueven. Solamente si somos capaces de reflexionar sobre aquello que nos importa y nos ocupa, tendremos la posibilidad de transformar nuestra situación como personas que vivimos la investigación desde la pasión, la creatividad y el entusiasmo. (Huerta, 2025, pp. 273-274)

A lo largo de veintiún capítulos breves, organizados en torno a conceptos como abstracción, ascetismo, equilibrio, rigor o sencillez, D. Ricard Huerta construye un recorrido que combina la reflexión estética con la crítica institucional. El libro no solo es un homenaje al universo morandiano, sino también una defensa de la libertad intelectual frente a los condicionantes burocráticos del sistema científico. La figura de Morandi actúa como metáfora del investigador-artista que trabaja en soledad, fiel a sus principios y ajeno al ruido exterior, una actitud que el autor propone recuperar como modelo ético y epistemológico para el campo de la educación artística.

El texto se inscribe en una línea ensayística que conjuga el pensamiento visual, la experiencia personal y la crítica cultural. El autor del libro desarrolla un discurso pausado, de tono meditativo, que invita a reconsiderar los modos de producir conocimiento en el campo del arte y de la Educación Artística. Frente al imperativo de la productividad, defiende la profundidad y la autenticidad del proceso creativo. El vacío, entendido no como carencia, sino como posibilidad, se convierte en el eje conceptual del libro: un espacio fértil donde la reflexión y el silencio adquieran valor epistemológico. Esta noción del vacío se opone a la saturación de datos y publicaciones que caracteriza el sistema académico actual, y se ofrece como una vía de resistencia desde la sensibilidad y la contemplación.

Desde una perspectiva pedagógica, *Investigar el vacío. Los silencios de Giorgio Morandi* aporta una mirada renovadora sobre la investigación artística y su papel en la educación superior. Esta publicación sitúa la práctica creativa como forma legítima de conocimiento, capaz de generar pensamiento crítico y emocional. La experiencia del taller, la observación atenta y la introspección se reivindican como métodos de indagación equivalentes a los de la ciencia empírica, pero más coherentes con la naturaleza del arte. Esta postura no rechaza la investigación científica, sino que propone complementarla con una visión humanista que reconozca la importancia del tiempo, la subjetividad y la sensibilidad en los procesos de aprendizaje y creación.

El libro destaca también por su cuidada dimensión visual. Los dibujos realizados por el propio D. Ricard Huerta acompañan cada capítulo, convirtiéndose en un ejercicio de diálogo entre texto e imagen. Estas

ilustraciones no solo homenajean la obra de Morandi, sino que materializan la tesis central del ensayo: investigar desde la práctica artística es una forma de conocimiento que involucra tanto la mente como la mano, el pensamiento y la emoción. Esta integración de discurso y visualidad refuerza la coherencia interna del texto, que se lee como una meditación artística más que como un tratado académico convencional.

Investigar el vacío. Los silecios de Giorgio Morandi resulta, en definitiva, una aportación relevante al campo de la educación artística y a los debates sobre la investigación en humanidades. Su valor reside tanto en la crítica lúcida al modelo productivista de la universidad contemporánea como en la reivindicación del arte como territorio de resistencia intelectual. El libro interpela directamente a docentes, investigadores/as y artistas, invitándoles a recuperar el sentido profundo de su labor: observar, pensar y crear desde la calma, el silencio y la honestidad. En un contexto dominado por la prisa y la cuantificación, la propuesta de D. Ricard Huerta se presenta como un gesto de rebeldía poética y una defensa de la dignidad del pensamiento artístico.

Y es en este punto donde toma interés el presente libro, ya que la opción consiste en seguir investigando, continuar escribiendo y publicando artículos, pero al mismo tiempo disfrutar del tiempo que dedicamos a gestionar esta producción, permitiéndonos reflexionar sobre ello, dedicando una parte de nuestros esfuerzos a descifrar qué es realmente lo que pretendemos, o lo que deseamos lograr. [...] Aquí se defiende la posibilidad de tomarnos un tiempo, de concedernos a nosotros mismos un tiempo, el necesario para relativizar muchas de las cuestiones que nos preocupan y, sobre todo, para disfrutar de lo que hacemos. (Huerta, 2025, pp. 263-264)